

Educar para la Sana Convivencia

Diana Carolina Chaparro Montaña *

Artículo de investigación
Fecha de Recepción: 23 abril 2018.
Fecha de Aprobación: 17 agosto 2018.

Resumen

El presente artículo está enfocado en el análisis de la convivencia escolar y las situaciones de conflicto que implican agresividad tanto verbal como física dentro del aula. El objetivo de la investigación es contribuir al adecuado manejo de los conflictos y fortalecer los lazos de comunicación entre los estudiantes de los grados cuarto y quinto Institución Educativa Técnico Marco Aurelio Bernal del Municipio de Garagoa Boyacá.

La propuesta se basa en la investigación acción, con método cualitativo en donde se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales y educativos, interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. Se

utiliza la encuesta como instrumento de investigación para obtener la información aportada por docentes y estudiantes y padres de familia.

La investigación permite reflexionar acerca de cómo actuar ante situaciones de conflicto, teniendo en cuenta el diálogo, la adecuada comunicación, y la formación en valores. Para ello, se requiere de la capacidad del docente, que con su testimonio de vida pueda hacer del acto educativo un espacio reflexivo, sistemático, armónico con sentido holístico, para aprender desde el saber a construir un mundo más humano.

Palabra clave: convivencia, valores, educación, paz, pedagogía, socialización

* Institución Educativa
Técnico Marco Aurelio
Bernal - Boyacá - Colombia

jfdianajf@live.com



Introducción

Se comprende que el concepto de convivencia escolar, es una construcción multidimensional que involucra aspectos intersubjetivos, de interrelación entre distintos sujetos y condiciones, y una dimensión orientada hacia la mejora de los aprendizajes (Ortega, 2000). Por ello, la convivencia es la particular relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, y padres de familia. Vale la pena resaltar que el proceso de la investigación se basa en la aplicación del conocimiento, encuestas, observación directa, que contribuye de esa manera en la solución de problemas reales y apremiantes de una comunidad educativa y hacen notable su impacto en ella. Por lo anterior la convivencia escolar juega un papel importante a nivel educativo pues constituye oportunidad para formar, en la práctica interactiva, sujetos participativos, capaces de ejercer la democracia, respetar los derechos de los demás, solucionar civilizadamente los conflictos y convivir constructivamente.

Con esta investigación se busca brindar a la comunidad educativa un espacio de aprendizaje, tanto lúdico como formativo para mejorar la convivencia con su entorno escolar, familiar y social; por medio de la implementación de talleres pedagógicos, que favorezcan el desarrollo pleno de la personalidad y contribuya a fortalecer los lazos familiares, teniendo en cuenta el dialogo, como herramienta

fundamental al momento de dar solución a una situación de conflicto; tal vez la causa de los conflictos se generan por el entorno sociocultural, pautas de crianza, recursos económicos, carencia de valores y los medios de comunicación. Si educados en valores y en una adecuada resolución de conflictos desde la niñez tendremos, adolescentes y adultos conscientes, responsables y capaces de tomar sus propias decisiones con criterio propio, pudiendo convivir en sociedad con una personalidad firme y madura.

Importancia de Abordar una Sana Convivencia en el Aula

La convivencia escolar es un tema que preocupa a docentes, centros educativos, alumnos, familias, sociedad en general y desde hace cierto tiempo, los medios de comunicación, hacen especial énfasis en este tema, sobretodo dando relevancia a los casos más graves de acoso escolar y mostrando las situaciones más conflictivas. Por eso una escuela que intenta responder a su sentido de ser formadora de ciudadanas y ciudadanos, comprometidos crítica y activamente con su época y mundo, permite el aprendizaje y la práctica de valores democráticos; la promoción de la solidaridad, la paz, la justicia, la responsabilidad individual y social.

Para la autora Grande (2009), la convivencia constituye uno de los aspectos más importantes en las relaciones humanas, ya que educar a los alumnos en unos determinados valores y prepararlos para ser ciudadanos en

un mundo cada vez más complejo, para que se desenvuelvan con una adecuada competencia social, debemos tener unas altas expectativas y confianza en ellos; en donde los procesos comunicativos son constitutivos de la convivencia escolar, y deben ser objeto de reflexión por parte de los actores educativos con el fin de generar ambientes más propicios para la formación integral de los estudiantes y para la construcción de una sociedad más civilizada. (Duarte, 2005).

Ligado a lo anterior, en el contexto popular, la convivencia no sólo se refiere a vivir en común, sino que, además, supone el compartir una serie de códigos que forman el estar juntos y, desde la mirada jurídico-social, la convivencia estaría garantizada mediante el respeto de los derechos de cada persona, sin discriminarla Rey (2004). Por ello, el convivir de personas en grupos e instituciones educativas, es un proceso constructivo continuo, donde ocurren transacciones, negociación de significados, elaboración de soluciones. Este convivir va creando un significado común que se desarrolla a través del tiempo, caracterizado por su naturalidad y predictibilidad, lo que genera un sentido de familiaridad, constituyéndose parte de la identidad del grupo y de quienes participan en él.

De esta manera, la convivencia escolar contempla y se basa en la formación en valores, puesto que es un proceso como lo indica (Aguirre, 1995), que dura toda la vida, en el que inciden los cambios sociales que se producen y que provocan transformaciones en las interrelaciones

humanas, en las percepciones, y en las condiciones materiales y naturales de vida, es decir, en la calidad y sentido de la vida. Los valores son razones y afectos de la propia vida humana la que no se aísla de la relación de lo material y lo espiritual y, entre lo social y lo individual.

Factores que generan la sana convivencia escolar

Lo más importante en la educación de un niño, al igual que en la de un adulto, es la aplicación de valores sociales, ya que esta es la carta de presentación para demostrar buena convivencia con los que nos rodean. De la sana convivencia e depende saber entablar buenas relaciones y ser seres humanos positivos y comprometidos con nuestros iguales. Si bien, es la familia quien tiene la gran responsabilidad de educar a los hijos en lo que respecta a los valores, también compete a los docentes, a diseñar actividades y juegos que fortalezcan este aspecto en los pequeños.

Ligado a la convivencia escolar, Molina y Rodríguez (1998), consideran que la formación de valores es un proceso gradual, por lo que se debe tener en cuenta su desarrollo por distintos estados. Por lo que no se puede pretender formar en un niño las mismas cualidades y valores que en un adolescente o en un joven o en el adulto, ni proponerle idénticos modelos de conducta. Se hace necesario la búsqueda e indagación de cuáles valores y por qué vías se deben formar, desarrollar, afianzar y potenciar en los diferentes momentos de la vida.

Lo más importante en la educación de un niño, al igual que en la de un adulto, es la aplicación de valores sociales, ya que esta es la carta de presentación para demostrar buena convivencia con los que nos rodean.

Llega a la conclusión de que la formación de valores es un problema de la educación de la personalidad, para ello se deben dar un conjunto de condiciones positivas que así lo permitan entre las que señalan (Báxter, E. 2002, p. 3):

- a) Tomar en cuenta las necesidades del sujeto que se educa.
- b) Respetar la dignidad de cada uno.
- c) Establecer las relaciones con una adecuada comunicación.
- d) Promover la creatividad y ser protagonistas directos a su propia formación

Por otro lado, es claro que el conflicto es inherente al ser humano, pero la convivencia también, y éste forma parte de ella; por tanto, es fundamental e ineludible promover una comprensión del conflicto como fuente de aprendizaje, desarrollo y maduración personal, que en una sociedad democrática que se rige por el diálogo y la tolerancia, encuentra su espacio y ámbito de expresión. Formar, promover y fomentar las actitudes que hacen del conflicto una oportunidad de desarrollo, representa una visión contemporánea de la educación y significa una oportunidad de cambio para la sociedad.

Al respecto Basto (2012), afirma que el conflicto es obvio en la sociedad pero no la violencia, por lo que el conflicto no necesariamente debe terminar en violencia. Por ello, la manera de abordar el conflicto y los mecanismos de resolución condicionan su desenlace; si se maneja

el conflicto con la naturalidad propia que lo genera, se están incorporando la creatividad, la innovación y las ideas que conduzcan a que cuando surja se puedan canalizar todas las opciones de las partes intervinientes en la búsqueda de una solución que no origine violencia. Cuando el conflicto no es capaz de solucionarse, o al menos de transformarse, genera frustración; por ende, es previsible que se desaten comportamientos agresivos y violentos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en las situaciones agresivas, no solo perdemos la oportunidad de aprender éticamente y profundizar en la relación a través de un proceso constructivo, sino que deterioramos el clima de convivencia; en este aspecto, el conflicto es una oportunidad para un proceso de búsqueda conjunta de soluciones y de negociación, que se convierte en una interacción que estimula la reflexión ética del comportamiento humano. Por consiguiente el autor (Arakistain, 1998) afirma que el manejo de conflictos debe de cumplir los siguientes aspectos que son de gran importancia para la sana convivencia:

El uso del diálogo: El desarrollo de la capacidad dialógica promueve la disposición hacia la comunicación. En este aspecto, el diálogo se caracterizará por un intercambio y enriquecimiento de ideas a través de un proceso de escucha activa, de empatía, de apertura hacia el otro y de disposición para cuestionarse las ideas sin evitar rebatir las del otro.

El uso del diálogo: El desarrollo de la capacidad dialógica promueve la disposición hacia la comunicación.

El aprendizaje cooperativo: El objetivo es que el estudiante perciba y apropie que obtener sus metas no lleva a que sus compañeros o compañeras fracasen; al contrario, en la medida en que el grupo avance como colectivo, él como individuo avanzará.

Solución de problemas: Los estudiantes, los padres de familia, los docentes, los administrativos y los orientadores deben aprender a generar recursividad y alternatividad para buscar soluciones propias, no siempre a través de alguien a quien atribuimos autoridad o conocimiento.

Gestión democrática en el aula: La escuela es uno de los contextos más importantes de socialización de los estudiantes y es la cantera de ideas y percepciones acerca de principios y conceptos tan fundamentales como la sana convivencia, la armonía, la justicia, la equidad, la democracia.

Apertura y empatía: Consiste en fomentar la actitud de estar abierto a lo que otra persona expresa y desea, “el ponerse en los zapatos del otro”, el promover la posibilidad de experimentar cómo cada uno ve diferentes aspectos de una misma situación y sentir que la opinión del otro es tan importante y respetable como la personal.

Comprensión y manejo de la agresividad y la violencia: Se debe distinguir entre agresividad y agresión, presumiendo que la agresividad exige aprender a manejarla para que no se traduzca en agresión y, por tanto, en violencia. No se trata de desconocer la violencia como un hecho cotidiano latente y

evidente, sino que el estudiante asuma una actitud crítica y constructiva frente a sus causas y sus efectos; por medio de la sana convivencia en el ámbito escolar.

Como se puede ver, formar para una sana convivencia en el aula, se concibe como una educación en el conflicto y para el conflicto, esto es, una educación que hace de los conflictos de la vida cotidiana, la posibilidad de buscar salidas no violentas y buscar mecanismos de gestión de los mismos al interior de las comunidades. Se trata entonces, de potenciar el conflicto de un modo tal que de él se pueda aprender posibles formas de cooperación entre los sujetos que a la vez, los alfabeticen políticamente.

En el contexto de la sana convivencia, según Acodise (2003), en el marco de la Educación para la Paz no podemos olvidar la relación entre docentes y estudiantes, sobre todo si se espera que la escuela sea un espacio de construcción de relaciones democráticas, de alternativas frente a las estructuras e injusticia existentes en la actualidad, es decir, se debe mirar esta relación dentro del campo de actuación política. Por esta razón, el profesor se concibe, antes que como técnico administrador de currículos, como un intelectual de la educación y, a su vez, el estudiante, se inserta como su propio agente en el proceso educativo.

Educar para una sana convivencia en el aula, se construye entonces en esquemas, que atraviesan el currículo y va más allá de preparar a los estudiantes en un manejo versátil de temas como el

desarme, sino que desde un concepto amplio de paz, constituye un proceso a largo plazo de adquisición de conciencia crítica.

En ese sentido, (Cardona, 2006), plantea que la educación para paz es efectiva, si esta transforma las formas de pensar que han sido desarrolladas en el curso de milenios de la historia humana y han llevado a soluciones indirectas a los problemas de violencia. Como estrategia, se pretende educar a millones de estudiantes, quienes deben a su vez trabajar para cambiar los comportamientos violentos. Los maestros usan sus habilidades y conocimientos para transmitir ciertos mensajes a sus estudiantes, quienes en últimas desarrollarán comportamientos y aptitudes que configuran las normas culturales que dan origen a transformaciones, pero este proceso no se da de la noche a la mañana (Cruz, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior formar para la sana convivencia, promueve no solamente el deseo de paz que subyace dentro de la mente humana, sino que también enseña habilidades para construirla y para que los seres humanos puedan aprender formas no violentas para interactuar con los demás; lo cual exige nuevas estructuras sociales que reduzcan los riesgos de violencia, enseñando habilidades para la resolución de conflictos; así lo ratifica, (Jiménez, 2004) en su artículo: La paz nace en las aulas: evaluación del programa de reducción de la violencia en Colombia; universidad de la sabana, que plantea como desarrollar

e implementar de manera sostenible una nueva pedagogía, acorde con los estándares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional, a partir de diferentes estrategias mediante las cuales un programa de promoción de convivencia y prevención de la agresión (Aulas en paz) ha afrontado los retos encontrados durante su desarrollo, y particularmente en el proceso de expansión nacional.

En síntesis, formar para la sana convivencia en el aula, promueve un marco de relaciones fundamentadas en el valor de la diferencia, en el respeto por el otro y con el otro, que a su vez se replican y en un cambio en los ámbitos de la vida cotidiana de la escuela. Se debe pensar que hacia el futuro, el cambio debe reflejar el porvenir de las interacciones en la vida, en los órdenes profesional, familiar y social; finalmente, se trabaja no sobre los problemas, sino sobre las soluciones y esperanzas de un porvenir más humano y comprensible.

Metodología

Este estudio está basado en la investigación acción, con método cualitativo en donde se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales y educativos, interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. Se sirve de las palabras, de las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales tal y como son construidas por los participantes. No

se puede realizar de forma aislada, es necesaria la implicación grupal. Duran, Chaparro y Jaimes, (2001) consideran fundamental llevar a cabo la toma de decisiones de forma conjunta orientada hacia la creación de comunidades autocriticas con el objetivo de transformar el medio social; de esta manera la investigación acción significa exploración y reflexión, planificación, acción y observación, y evaluación cuidadosa, sistemática y rigurosamente acerca de lo que suele hacerse en la vida cotidiana, y significa utilizar las relaciones entre esos momentos, distintos del proceso, como fuente tanto de mejora como de conocimiento.

Por lo anterior la propuesta sobre convivencia escolar es un espacio para fomentar la paz se basa en una necesidad encontrada en el contexto educativo, donde las problemáticas sociales están afectando el ambiente escolar y así el adecuado desarrollo del aprendizaje, con esto es necesario hacer un proceso de indagación más flexible que se mueva entre las respuestas y el desarrollo de la teoría; con el propósito de poder “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social.

Así mismo esta investigación, cuenta con un enfoque crítico social; el cual pretende buscar los diferentes procesos o hechos para describir cuáles son esas problemáticas que están afectando la convivencia escolar dentro del aula y así poder aplicar un programa formativo que tenga la posibilidad de integrar el ambiente social y

familiar del estudiante. Adorno y Horkheimer (1975) parten del proyecto intelectual de recuperar elementos del pensamiento social, como valores, juicios e intereses, para integrarlos en una nueva concepción de ciencia social, en donde se articulen simultáneamente la observación, planeación, acción reflexión en, desde y sobre la acción. Teniendo en cuenta que todo es posible mediante la inmersión del investigador en la problemática social, en la cual él es objeto y sujeto de estudio a la vez.

En cuanto a técnicas para la recolección de información se tiene en cuenta: Revisión documental relacionada, encuestas (a estudiantes, padres de familia), que permite evidenciar el proceso que se lleva en cuanto a la problemática encontrada, en donde se aplican las diferentes actividades que se van involucrando y desarrollando en el diario vivir de los estudiantes.

En cuanto el método cualitativo, uno de sus propósitos más importantes es el proceso interpretativo de la información obtenida, “la interpretación que se haga de los datos diferirá de la que podrían realizar otros investigadores; lo cual no significa que una interpretación sea mejor que otra sino que cada quien posee su propia perspectiva” (Sampieri, 2010).

La propuesta pedagógica de la investigación es el diseño, aplicación y evaluación del programa formativo; el cual se está desarrollando, con el fin de brindar a los estudiantes actividades educativas, en donde se da la participación activa de la comunidad educativa, en pro de fortalecer los

valores de la escuela, la familia y la comunidad de la cual hace parte el niño o la niña, de esta manera se pretende reflexionar acerca del manejo que le dan a los conflictos dentro del ambiente familiar y escolar.

Resultados

En este apartado se exponen los resultados en la fase diagnóstica obtenidos a través de la aplicación de las encuestas tanto a padres de familia como a estudiantes de la Institución Educativa Técnico Marco Aurelio Bernal sede Hipaquira del municipio de Garagoa. Es importante añadir que Creswell (citado en Hernandez et, 2010) menciona que “el reporte cualitativo es una exposición narrativa donde se presentan los resultados con todo detalle, aunque deben obviarse los pormenores que conozcan los lectores” (p. 723).

Sobre los problemas de las malas relaciones o conflictos que se presentan en la escuela, se puede evidenciar lo siguiente:

De los padres de familia encuestados se puede manifestar que la mitad si han observado conflictos o problemas de malas relaciones entre estudiantes dentro de la escuela, siendo las agresiones más evidentes las físicas y las verbales; estas acciones dejan preocupados a los padres de familia y quizá se puede hacer una reflexión desde el hogar, del cómo se están educando los hijos ante una sociedad tan conflictiva como la que están viviendo a diario los niños y adolescentes de nuestro país y que se ve reflejada en las

aulas de clase. Para (Aguilar, 2001) La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., que no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o a los alumnos, de manera independiente como “compartimentos estanco”, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación. De ahí surge la necesidad de una formación específica en este nuevo campo de trabajo pedagógico, el familiar, para que cualquier intervención que se intente llevar a cabo tenga en cuenta la visión global de su contexto.

En cuanto a los estudiantes se pudo evidenciar que en algún momento de su etapa escolar fueron agredidos:

Esta es una clara muestra de la situación actual de los estudiantes, frente al conflicto y agresión por parte de ellos, la alta cifra de denuncias frente al maltrato tanto físico como verbal, da muestra de malas relaciones interpersonales dentro del grupo de estudiantes. Maturana y Dávila (2006) expresan que la educación es fundamental “pero no en términos de aprendizaje de materias, sino en términos de convivencia”. Para Maturana (2001) es primordial enseñar a un niño/a a respetarse y aceptarse,

Para (Aguilar, 2001)
La familia como primer
ámbito educativo necesita
reflexionar sobre sus
pautas educativas y tomar
conciencia de su papel en la
educación de sus hijos.

sólo así aprenderá a respetar y aceptar a sus compañeros y vivir en armonía con su entorno. Los niños tienen que aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir. En la escuela el niño aprende sobre la vida y aprende a convivir, siempre que este ambiente sea propicio para desarrollar estas capacidades.

Sobre los problemas más frecuentes que afectan la convivencia dentro de los hogares de los estudiantes, se puede evidenciar lo siguiente:

La mayoría de los estudiantes manifestaron que los insultos afectan la convivencia dentro de la familia, estas situaciones que los ellos revelan por medio de esta encuesta se ve reflejado en las acciones que realizan dentro de la escuela, pues se entiende que el trato que ellos reciben en sus hogares, lo reflejan en su mayoría en el ambiente escolar, quiere decir que las familias no están aportando a la adecuada formación de valores en sus hijos, si no dan muestra de un buen trato y sana convivencia dentro del hogar. Según (Marccusi, 2014) Cada familia es un mundo diferente, todas las familias tienen sus propios problemas, y podríamos afirmar que no existe la familia perfecta. Los padres como cabezas de familia son los que deben procurar la convivencia pacífica basada en el respeto. Las familias son columnas de una sociedad sana. Cuando sucede lo contrario se pierde la armonía, y es ahí donde empiezan los problemas, y el caos lo invade todo. Por esta razón es de vital importancia que los padres compartan con sus hijos tiempo de

calidad, y en ellos aprovechar para enseñarles e inculcarles el verdadero significado de la familia y sus valores.

En cuanto a los aspectos de la convivencia de la escuela que los padres de familia consideraron mejorables son:

Claramente se evidenció que los padres de familia manifiestan en un alto porcentaje, que los aspectos de la convivencia de la escuela que son mejorables, serían actividades extracurriculares, planta física y el ambiente escolar; para los padres de familia son de gran relevancia estos factores en cuanto a la sana convivencia dentro de la escuela, los cuales fortalecen las actividades académicas y el óptimo desarrollo de las relaciones humanas. Para (Lozada, 2016) las aulas de clase en buen estado, zonas verdes y espacios de recreación, salas de sistemas, bibliotecas, restaurantes y buenas baterías sanitarias son fundamentales para generar un buen ambiente en las instituciones educativas. Sin embargo, hay otros aspectos, como las buenas relaciones entre estudiantes y docentes o actividades académicas motivadoras e incluyentes, que deben tenerse en cuenta para garantizar una buena educación de niños y jóvenes.

Cuándo hay un conflicto con un compañero (a) como actúa el estudiante:

La mayoría de estudiantes manifiesta que le informa a la docente cuando hay un conflicto, pero existe un porcentaje que actúa de manera equivocada, creyendo que con la agresión tanto física y verbal puede solucionar el conflicto

que se le presente con un compañero; este tipo de acciones afectan de una u otra manera la relación del grupo e incluso el rendimiento académico de los estudiantes implicados. Según la Docente Norma Bessone en su artículo resolución de conflictos, el desafío de la escuela de hoy; plantea que los conflictos forman parte de las relaciones humanas y que las instituciones escolares se encuentran atravesadas por los mismos, podemos hacer extensiva a las escuelas la necesidad de revisar los diferentes conflictos presentes en ella y las modalidades de resolución que se hacen indispensables para superarlos. Por ello a los conflictos hay que admitirlos como parte de la vida cotidiana de las instituciones y como un elemento más de la responsabilidad de la comunidad educativa toda, es decir, un aspecto y no un impedimento de cualquier grupo social y del ser humano, la importancia fundamental radica en la “habilidad” para aprovechar el conflicto y transformarlo en una oportunidad para mejorar a partir del mismo.

Sobre los aspectos que consideran los estudiantes que afectan la relación con un compañero (a) son:

La mayoría de los estudiantes afirman que les afecta la relación con un compañero cuando hablan de sus familias, teniendo en cuenta esta situación que se presenta dentro de la escuela, permite que se genere agresiones verbales e inclusive físicas por defender el buen nombre de sus familias, sin importar el maltrato entre compañeros y el de las familias involucradas. Para

Vigotsky (1996), los individuos no construyen en solitario, sino al lado de otras personas que han construido antes porque todos los procesos psicológicos superiores son producto del contexto social e histórico que nos toca vivir. El autor destaca también el concepto de mediador como el hecho central de su psicología. Los mediadores sociales son las personas de mayor experiencia u otros instrumentos, fundamentalmente el lenguaje, por ello será el papel del profesor como mediador quien propicie la conexión de los dos niveles del alumno: el nivel individual y el nivel social.

La investigación permite reflexionar acerca de cómo incrementar el conocimiento sobre la realidad, los fenómenos y los hechos que se observan; además ayuda a analizar la relación que se establece entre los elementos que configuran una determinada situación educativa y muchas veces también, a tomar decisiones sobre cómo intervenir en dicha situación para mejorarla.

Conclusiones

Los comportamientos antisociales y la violencia son realidades cada vez más presentes en la institución educativa y, como sea visto en este estudio, obedecen a múltiples causas que generan conflicto en el ambiente familiar, social y escolar de los estudiantes.

Por lo anterior, según los resultados observados, la escuela y familia son lugares excepcionales para aprender a convivir, enseñando a ser ciudadanos, respetar a los otros como iguales en dignidad y derechos, a reconocer,

Los comportamientos antisociales y la violencia son realidades cada vez más presentes en la institución educativa y, como sea visto en este estudio, obedecen a múltiples causas que generan conflicto en el ambiente familiar, social y escolar de los estudiantes.

valorar y aceptar las diferencias, a ser solidario, tolerante, dialogar escuchando al otro, resolver las diferencias en forma armoniosa; esto es posible cuando la atención se pone en la formación integral de los y las estudiantes.

En ese sentido, la realidad de la escuela está marcada por la dinámica que se genera entre los miembros de la comunidad educativa. De ahí que sea indispensable en todo proceso pedagógico conocer los elementos significativos que la conforman.

En cuanto a la adaptación al entorno, el estudio demuestra que mediante la enseñanza de las habilidades sociales se contribuye, no sólo a la formación integral del estudiante y a su pleno proceso de desarrollo social y personal, sino también la existencia de una adecuada convivencia escolar siendo éste uno de los objetivos que se pretende lograr mediante la aplicación

del programa formativo, sobre todo teniendo en cuenta que educar las relaciones interpersonales desde los primeros años de escolarización tiene la ventaja de prevenir el desarrollo de problemas que puedan aparecer más tarde, al finalizar la educación Primaria o durante la Secundaria.

Finalmente frente al engranaje funcional entre formación, institución y profesor, en Colegio Técnico Marco Aurelio Bernal del Municipio de Garagoa Boyacá, se encontró que para que exista una educación efectiva, respecto a la sana convivencia en el aula, se requiere la capacidad de la persona, especialmente del docente, que con su testimonio de vida pueda hacer del acto educativo un espacio reflexivo, sistemático, armónico con sentido holístico sobre la persona y la comunidad, para aprender desde el saber a construir un mundo más humano.

Referencias

- Acodesi. (2003). *Hacia una educación para la paz*. Bogotá: Kimpres LTDA.
- Aguilar, M. C. (2001). *Educación familiar y su aplicación a la educación infantil*. Madrid .
- Arakistain, M. U. (1998). *mediación, negociación y habilidades para el conflicto en el marco escolar*. Barcelona.
- Basto, O. (2008). La mediación y la visión positiva del conflicto en el aula, marco para una pedagogía de la convivencia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4(1).Baxter, E. (2002). *La formación en valores - una tarea pedagógica*. Habana: pueblo y educación.
- Cardona, M. S. (2006). *Educación para la paz teoría y práctica*. Bogotá.

- Cruz, E. (2015). La interculturalidad en las políticas de educación intercultural. *Praxis & Saber*, 6(12), 191 - 205. <https://doi.org/10.19053/22160159.3769>
- Duarte, J. D. (2005). comunicacion y convivencia escolar en la ciudad de Medellin, Colombia. *Iberoamericana de Educacion*, 135-154.
- Firgernarr, H. (2011). Importancia de la escuela . *La Guia* .
- Grande, M. (2009). Convivencia escolar: un estudio sobre las buenas practicas. *paz y conflicto*.
- Lozada, A. (2016). El buen ambiente escolar es vital para el Aprendizaje . *EL TIEMPO*.
- Marcusi, E. (2014). La importancia de la convivencia en la Familia . *Primero Familia* .
- Morales, M. I. (2009). Inteligencia Emocional y rendimiento escolar . *Revista latinoamericana de psicologia* , 79.
- Rey, R. O. (2004). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y conflictividad escolar . *universidad de cordoba* .
- Sampieri, C. F. (2010). *Metodologia De La Investigacion*. Mexico.
- Sierra, P. d. (2015). La socializacion en la Escuela. *Reeduca*.
- Tarde, T. E. (2015). *Bligoo*. Obtenido de colegio, Normas del buen comportamiento en el: <http://tics11dietiguamo.bligoo.com.co/normas-de-buen-comportamiento-en-el-colegio#.WL8ehjj0-JM>